

Talleres de mujeres, estrategia de sororidad para estudiantes en la facultad de ciencias de la electrónica de la BUAP

Women's workshops, sorority strategy for students at the faculty of electronic sciences of the BUAP

Julia Chávez Chávez ¹, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, julia.chavez@correo.buap.mx¹

Rosalía Posada González ², Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, rosalia.posada@correo.buap.mx²

David Cesar Malpica Moreda ³, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, david.malpica@correo.buap.mx³

Juan Arturo Blanco Jaspeado ⁴, Universidad de Guanajuato, ja.blancojaspeado@ugto.mx⁴

Resumen

La Real Academia Española define “sororidad” como: amistad o afecto entre mujeres. De manera más profunda implica la alianza entre mujeres para erradicar la misoginia en la sociedad y buscar la inclusión y el empoderamiento.

Se observó la necesidad de atender el aislamiento en estudiantes mujeres de la Facultad de Ciencias de la Electrónica, porque se ha visto que éste influye directamente en el desarrollo personal y profesional de las estudiantes. Participaron 36 alumnas de 18 a 22 años, divididas en tres talleres.

Como antecedente a la presente investigación, el grupo de afinidad WIE (Women in Engineering) del IEEE (Institute of Electrical and Electronics Engineers) ha buscado desde 1997 facilitar el reclutamiento y la retención de talentos femeninos mediante cursos y talleres en carreras técnicas y de ingeniería a nivel mundial.

Los resultados de este estudio conducen a reflexionar acerca de la necesidad de integrar en la formación del estudiantado de la Facultad de Ciencias de la Electrónica, talleres que promuevan el encuentro entre mujeres como una actividad extracurricular, alguna forma de intercambio de senti-pensares que facilite los procesos de crecimiento personal y fomente el desarrollo humano de las estudiantes.

Palabras clave: inclusión, sororidad, género, ingeniería, intercambio de senti-pensares, empoderamiento.

Introducción

La conciencia y la gestión multicultural se han convertido en elementos de gran importancia dada la globalización actual (Jiménez et al., 2011). Lo mismo aplica a la integración de la perspectiva de género, donde la búsqueda de participación de la mujer en los ámbitos de formación académica y profesional dentro de las carreras que integran las denominadas “ciencias duras” ha ido en aumento (Panaina, 2014).

Lo anterior hace necesaria la Práctica Reflexiva (PR), que puede entenderse como una reflexión realizada por el docente; dicho de otra forma, una retroalimentación que busca una mejora (Godoy Zeferino, 2017). Esta práctica debe llevarse a cabo dentro y fuera de las aulas, buscando entender las realidades que vive la mujer estudiante. Panaina (2014) señala que son pocos los autores que se ocupan del tema de la educación universitaria, siendo más escasos las investigaciones que se ocupan de identificar las necesidades de las/os educandos desde la perspectiva de género.

Por lo anterior, la presente investigación busca proponer talleres de reflexión como una herramienta cualitativa que acerque a los y las docentes a los cambios y problemáticas que se gestan en las vidas de las estudiantes.

La reflexión que caracterizó dichos talleres fomentó un pensamiento que acepta la incertidumbre y reconoce los dilemas que se presentan en las estudiantes, buscando reflexionar y senti-pensar la búsqueda de soluciones, lo cual obliga a que las soluciones emanen de las estudiantes con un acompañamiento supervisado por quienes han coordinado el taller.

La invisibilización de la mujer en las carreras de ciencias e ingenierías

Los estudios de género muestran que visibilizar las necesidades de las mujeres en el trabajo ha llevado a visibilizar las diferencias salariales y la conglomeración de la mujer en algunos sectores. Sin embargo, existen pocos estudios que se centren en la mujer universitaria de carreras relacionadas con las ciencias exactas, la técnica y la ingeniería (Panaina, 2014).

En la actualidad, se apuesta por respuestas rápidas para ganar competitividad, por ende, el conocimiento de actores implicados en redes de intercambio de saberes y talleres enfocados a la interculturalidad o inclusión de géneros provee de mecanismos para compartir globalmente saberes y experiencias como un grupo social. Desde esta perspectiva, se puede comparar lo que sucede en las aulas con lo que sucede en empresas y organizaciones internacionales, así como en la sociedad.

Dentro de los objetivos de desarrollo sostenibles (ODS) estipulados en el año 2015 por los estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), junto a Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y Ciudadanos del Mundo (Consejo Nacional para la Implementación Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, 2022), el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 4 se refiere a Educación de calidad, el número 5 se refiere a Igualdad de género, el número 8 se refiere a Trabajo decente y crecimiento económico y el número 10 que se refiere a la Reducción de las desigualdades.

Este enfoque puede observarse de la siguiente manera: "... acceso igualitario a la enseñanza primaria, a la cobertura de la calidad de la educación y las oportunidades para el aprendizaje permanente a cualquier edad, con importantes consecuencias para las mujeres y las niñas" (ONU Mujeres, 2018, p. 83).

En 2018, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), se observa que de la población de 15 años y más, 6 de cada 10 personas sin educación son mujeres. A pesar de esto, las mujeres con estudios de licenciatura y posgrado observan una distribución casi idéntica entre hombres (50.8%) y mujeres (49.2%). Lo anterior nos llevaría a pensar que podría existir una distribución similar de hombres y mujeres dentro de las carreras universitarias; nada más alejado de la realidad.

En la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), se reflejan algunas de las tendencias antes mencionadas de participación de la mujer en educación y al mismo tiempo se puede observar la falta de participación de éstas en las áreas de ciencia y tecnología.

Para la matrícula al ciclo 2018-2019, desde el nivel medio superior a posgrado, las mujeres representaron 53 por ciento de los ingresos. Sin embargo, su distribución en las áreas del conocimiento observa una tendencia hacia carreras enfocadas a las artes, ciencias sociales, humanidades y ciencias administrativas. Cabe mencionar que en las carreras dedicadas al cuidado (papel tradicionalmente supeditado a la mujer), las mujeres representan seis veces más que los varones (Dirección de Comunicación Institucional BUAP, 2020).

De acuerdo con el mismo boletín, esta tendencia contrasta con las carreras de las áreas de Tecnología y Ciencias Exactas, donde los varones triplican a nivel licenciatura a las mujeres en Computación, Electrónica, Física e Ingenierías; mientras que en Matemáticas y en Cultura Física, las duplican. En resumen, en estas áreas sólo participan alrededor de 700 mujeres en contraste de aproximadamente dos mil varones (Dirección de Comunicación Institucional BUAP, 10 de febrero de 2020).

Estas discrepancias tan marcadas responden a imposiciones culturales, sociales y del sistema educativo; como ejemplo se puede citar que, en carreras dedicadas primordialmente a la salud y cuidado, como Enfermería, las mujeres representan seis veces más que los varones (Dirección de Comunicación Institucional BUAP, 10 de febrero de 2020). Al respecto señala Benvenuto (2002) que, siendo la familia el lugar donde se atiende la salud, la mujer, en su rol asignado dentro de las actividades de cuidado, ejerce una actividad preventiva y curativa permanente sobre ésta. Desde esta óptica, las mujeres tienen a cargo el cuidado de la salud familiar, mientras que los hombres se enfocan al trabajo fuera de casa, muchas veces ostentando carreras en Ingeniería o Ciencias.

Dentro de la presente investigación se pudo constatar, situándonos en el contexto de nuestro país y aceptando la diversidad de nuestro alumnado, que tanto docentes como educandos requieren de una capacidad de adaptación y resiliencia a las realidades sociales. Para lograrlo, se hace necesario concertar

un conjunto de diferencias étnicas, estatus socioeconómicos, niveles de desarrollo, motivación para aprender, entre otras. Aunado a lo anterior, debe tomarse en cuenta la situación emocional de los educandos. El asumir una actitud reflexiva en talleres contribuye a que los docentes y educandos reconozcan comportamientos y prácticas que inhiben su potencial (Godoy Zeferino, 2017).

La accesibilidad es una herramienta indispensable para alcanzar la inclusión en la sociedad (Sampedro-Palacios & Pérez Villar, 2019). De acuerdo con este autor, la accesibilidad ha evolucionado a lo largo del tiempo y se ha adaptado a los cambios sociales y a la “modernidad”. Hablar de accesibilidad ya no está limitado a las barreras físicas, puesto que contempla diversos niveles que inciden en la vida de los seres humanos. Las TICs permiten el entendimiento individual y colectivo de necesidades, así como la visibilización de aquellas que han sido invisibilizadas por el sistema.

Materiales y métodos

Para la presente investigación se realizaron tres talleres sustentados en la metodología investigación acción participativa en donde participaron un promedio de 12 estudiantes (mujeres) en cada ocasión. Posteriormente se hicieron encuestas mediante el uso de las TICs (Tecnologías de la Información y Comunicación).

En primera instancia, se buscó valorar, comprender e interpretar la realidad de las estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Electrónica, identificando y priorizando las situaciones y dificultades que ellas viven. Con base a lo reflexionado, se les invitó a un primer taller de reflexión colectiva.

En el entendido que los sujetos son el eje de cualquier diagnóstico que incluya elementos de la realidad en los que se estudie a una población, Zemelman (1989) propone privilegiar un espacio de participación social, al tiempo que se analizan vínculos en función de teorías y de hipótesis.

Desde esta perspectiva, el taller realizado para las estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Electrónica buscó escuchar la voz de las estudiantes, esa voz donde se observan su vida y su praxis, muchas veces invisibilizadas por diversos poderes políticos, culturales o sociales.

El objetivo que persiguió el taller fue que las mujeres que estudian en la Facultad de Ciencias de la Electrónica adquieran herramientas que las lleven a un autoconocimiento y al descubrimiento de alternativas de cambio en su vida personal y profesional.

El taller principal, llamado *Reinventate*, se compuso de tres partes: En la primera parte, “Revisión de mí misma”, se propuso que las participantes reconocieran, en base a su motivación, el desarrollo humano que han tenido, así como las condiciones que limitan o favorecen su actualización como mujeres. Se utilizó un método expositivo y reflexivo, mediante estrategias de reflexión individual, socialización en pareja y posteriormente con todo el grupo. La técnica utilizada fue la de dibujar un autorretrato.

Los conocimientos por desarrollar fueron: tendencia actualizante, motivación al crecimiento y promoción para eliminar obstáculos de actualización utilizando conocimientos previos de su personalidad. Las habilidades por desarrollar fueron: manejo de la creatividad y expresión verbal escrita de su crecimiento estudiantil y su capacidad de escucha. Las actitudes por desarrollar fueron: valora y aprecia las características personales y de las compañeras, respetando las diferencias.

En la segunda parte del taller, “Mujer en cuerpo y mente”, se propuso que las participantes identificaran los aspectos que caracterizan el ser mujer corporal, intelectual y afectivamente, así como las demandas y expectativas sociales aprendidas. Se utilizó un método expositivo y reflexivo, mediante estrategias de reflexión individual para después compartir con todo el grupo. La técnica utilizada fue la de responder un cuestionario con frases, ideas y conceptos preconcebidos desde sus entornos personales.

Los conocimientos a desarrollar fueron: el mí misma y la empatía. Las habilidades a desarrollar fueron: el manejo de sí misma, su imagen y relación con el entorno. Las actitudes a desarrollar fueron: valora y aprecia las características personales como mujer (Mancillas Bazan, 1997).

En la tercera parte del taller, “Aceptación y poder personal”, se propuso que las participantes descubrieran el constructo de la aceptación y la expresión de éste hacia una misma y hacia los otros. Se utilizó un método expositivo y reflexivo, mediante estrategias de reflexión individual para después compartir con todo el grupo. La técnica utilizada fue la de ver una película, para después hacer una reflexión individual y grupal.

Los conocimientos a desarrollar fueron: mis relaciones y quién soy yo conmigo misma y mis relaciones. Las habilidades a desarrollar fueron: el manejo de las relaciones y las emociones. Las actitudes a desarrollar fueron: aceptación y poder personal.

A lo largo del taller se realizaron monitoreos del senti-pensar de cada estudiante buscando identificar las resonancias que cada actividad iba generando en ellas.

Al término de cada taller, se midió su impacto mediante encuestas aplicadas utilizando TICs (Tecnologías de información y comunicación). Buscando la continuidad con el grupo estudiado, se realizaron acciones participativas con base en las reflexiones conjuntas y en las necesidades manifestadas por ellas.

Asimismo, se inició un nuevo ciclo donde se realizó el mismo taller, ya enriquecido, con un nuevo grupo que posteriormente se integró con el grupo anterior. Para finalizar, este proceso se realizó una vez más, de manera que se integraron tres grupos diferentes.

Resultados y Discusión

Mediante el diálogo y el intercambio de experiencias se generó una red de apoyo donde se observó la necesidad de fortalecer la seguridad, autoestima y motivación, con el objetivo de alcanzar los lineamientos de sororidad entre mujeres. Asimismo, confirmó que existe la disposición por parte de las participantes para dar continuidad a otras actividades y talleres.

El entendimiento de las realidades de las participantes y la búsqueda por satisfacer las necesidades a través de un diálogo donde ellas realicen propuestas y solicitudes dio paso a otras actividades y talleres complementarios: taller de imagen, taller de heridas emocionales, taller de defensa personal y convivencias con actividades de fortalecimiento emocional.

El 66.6% de las informantes coincidieron en que ocurrieron cambios trascendentales y altamente trascendentales en su persona a partir del taller. El 100% de las encuestadas manifestó estar satisfecha y muy satisfecha con la experiencia en el taller y las demás actividades realizadas.

Con respecto al impacto que tuvo el taller y las demás actividades en sus vidas, el 55.6% manifestó que se conocieron más, el 66.7% manifestó que reafirmaron elementos de su persona y el 77.8% manifestó que mejoró sus relaciones con otras alumnas de la Facultad.

Dentro de los sentires expresados por las informantes 1,2 y 3 se confirma que existe una condición de aislamiento para con las mujeres que estudian en la Facultad de Ciencias de la Electrónica como puede observarse en lo expresado por ellas mismas: “Que nunca se está solo”. “Lo mucho que ayuda platicar con más personas”. “Lo bueno y refrescante que es pasar tiempo con otras mujeres de mí mismo ambiente.

Por su parte, comentarios como el expuesto por la informante 4 “Socializar y conocerme a mí misma” nos llevan a reflexionar que, aunque vivimos inmersos en el conocimiento y la información, día a día se incrementa el analfabetismo emocional. Este analfabetismo se puede entender desde la perspectiva de Freire (1997) como la falta de concienciar de los sujetos producto de la opresión o el aislamiento. Para el caso de las mujeres en la Facultad de Ciencias de la Electrónica, este aislamiento puede llegar a ser un limitante de su potencial de crecimiento.

Hoy en día no es posible entender la pedagogía sin hacer referencia a prácticas educativas o formativas. Reflexionar sobre la educación hace pertinente entender la importancia de las relaciones interpersonales que se gestan tanto en las aulas como en la sociedad. Comentarios como los expresados por la informante 5, “Lo que las demás perciben de mí y que no es malo” corroboran dicha afirmación.

Este tipo de actividades y talleres centrados en el ser humano (Rogers, 1966) pueden contribuir a aminorar las consecuencias negativas de tener una baja autoestima, como angustia, dolor, indecisión, desánimo, vergüenza, etc. (Pérez Villalobos, 2019) y que llevan a limitar el crecimiento de las estudiantes.

Conclusiones

Un proceso educativo no puede expresarse únicamente de manera técnica y cuantitativa, dado que es amplio y complejo. La totalidad de los procesos educativos forman un sistema complejo mediante el cual se transforma la realidad para satisfacer las necesidades de las personas, directa o indirectamente. Por lo anterior se hace pertinente un estudio cualitativo que visibilice las subjetividades y busque la concienciación en los sujetos que interrelacionan con diferentes realidades.

El trabajo realizado aporta a este despertar de la conciencia que busca indagar el “yo” presente para prospectar a un “yo” mejor, con todas las subjetividades que este último conlleva. La propuesta derivada del presente trabajo consiste en reconocer la necesidad de integrar más talleres que promuevan el encuentro entre mujeres en la universidad.

Referencias

- Benvenuto, A. (2002). *Madres que curan: El uso de plantas medicinales y otras practicas populares de curación entre las madres de los barrios Vista Alegre, Villa Nocito, Maldonado y 1 de Mayo de Bahía Blanca*. 3er. Congreso Virtual de Antropología y Arqueología. https://www.equiponaya.com.ar/congreso2002/ponencias/adriana_benvenuto.htm
- Consejo Nacional para la Implementación Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. (2022). *¿Qué son los ODS?* <https://ods.mma.gob.cl/>
- Dirección de Comunicación Institucional BUAP. (2020). *Reconoce BUAP la participación de las mujeres en la ciencia como factor clave*. <https://boletin.buap.mx/node/1637>
- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de la libertad* (45th ed.). Siglo XXI editores.
- Godoy Zeferino, U. (2017). *Ensayo sobre la Práctica Reflexiva Docente, Realizado por Ulises Godoy Zeferino* (pp. 1–6).
- Jiménez, J. de D., Molina Moreno, V., & Lopez, R. (2011). La innovación como aprendizaje. In *INNOVACIÓN Y ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: RETOS Y APRENDIZAJES DE UNA GESTIÓN DIFERENCIADA* (pp. 141–160).
- Mancillas Bazan, C. (1997). *El desarrollo humano de las mujeres: un modelo centrado en la persona*.
- ONU Mujeres. (2018). *Hacer las promesas realidad: la igualdad de género en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. E.E.U.U. <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2018/sdg-report-gender-equality-in-the-2030-agenda-for-sustainable-development-2018-es.pdf?la=es&vs=834>
- Panaina, M. (2014). La Inclusión De La Mujer En La Profesión De Ingeniería. *Inclusion of Women in the Engineering Profession*, 16(1), 19–43. <http://ezproxy.eafit.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=110224423&lang=es&site=eds-live>
- Pérez Villalobos, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas En Psicología*, 41, 22–31.
- Rogers, C. (1966). *Psicoterapia centrada en el cliente*.
- Sampedro-Palacios, C. B., & Pérez Villar, J. (2019). Innovación Social como herramienta en la transformación de una sociedad inclusiva. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 92–119.
- Zemelman, H. (1989). *Crítica epistemológica de los indicadores* (El Colegio de México (ed.); Primera).